

1. INTRODUCCIÓN Y OTROS ASUNTOS

1.1. Objetivo

La presente investigación ha tenido por objeto estudiar las transformaciones urbanas llevadas a cabo en la ciudad de Guadalajara durante los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, y su relación con la disminución de su función religiosa, algo que en gran medida estuvo originado por una decadencia de la ciudad que empezó a generarse en el siglo XVII.

Tras la supresión de muchas de sus parroquias y el abandono de la mayoría de sus conventos, algunas de las antiguas edificaciones sirvieron para alojar nuevos usos, y gran parte de los espacios, hasta entonces ocupados por instituciones religiosas, sirvieron como *bolsas* de nuevos espacios capaces de absorber los crecimientos de la población y para posibilitar la realización de una serie de reformas urbanas proyectadas en la segunda mitad del siglo XIX.

Esto supuso que, junto a las importantes pérdidas de su patrimonio arquitectónico y parte de su trama medieval, se desarrollase una nueva arquitectura siguiendo las tendencias de la época y, como consecuencia de ello, la creación de una nueva imagen de la ciudad.

1.2. Estado de la cuestión

Debido a los cambios sufridos en la ciudad, motivados por las nuevas necesidades surgidas tras su nombramiento como capital de una de las nuevas provincias en las que se dividió el territorio nacional, en la segunda mitad del siglo XIX se proyectaron numerosas operaciones de reforma interior con las que se pretendía mejorar su imagen, unas actuaciones que, a pesar de las intenciones y objetivos marcados, en gran medida no llegaron a desarrollarse, y las que se hicieron casi siempre estuvieron relacionadas con la disminución de la función religiosa de la ciudad. Entre las reformas realizadas, la más importante fue la de la calle Mayor Baja, que contó con el impulso personal de don Miguel Fluiters, alcalde de la ciudad, una reforma que estuvo vinculada a las demoliciones y transformaciones de los

templos parroquiales de San Andrés y Santiago y de los conventos de Santa Clara y de Nuestra Señora de la Piedad.

Para poder entender en qué consistieron y cómo se realizaron estas reformas, es fundamental conocer el trazado de la ciudad; para ello, aparte de alguna descripción escrita, son fundamentales los planos conservados de la misma, especialmente, por su calidad y por la fecha en la que se levantaron, la colección de planos realizada entre 1878 y 1880 por el Instituto Geográfico y Estadístico, bajo la dirección de Ibáñez Ibero.

Partiendo fundamentalmente de estas fuentes documentales gráficas, se han realizado estudios de los espacios afectados por las reformas y de cómo ha sido su evolución, apoyándonos para ello en trabajos previos ya publicados, como capítulos en libros y artículos en revistas de investigación.

1.3. Método de trabajo

En el desarrollo de esta investigación ha sido imprescindible intentar llegar a tener un conocimiento lo más profundo posible de la trama urbana de la ciudad, tanto de la anterior a las reformas realizadas como de la resultante tras ellas, que en muchas ocasiones no coincide con la actual.

Al igual que ocurre con los edificios, los espacios urbanos son consecuencia de un proceso histórico que en todo momento deja su huella, por ello ha sido fundamental la recopilación y análisis de las fuentes documentales y bibliográficas disponibles.

A pesar de la cercanía en el tiempo, las fuentes documentales escritas, relativas a los espacios urbanos afectados, no son muy abundantes y, en algunas ocasiones, poco rigurosas. En cuanto a las fuentes documentales gráficas, por lo general no han sido hasta este momento suficientes ni correctamente estudiadas; por ello, el estudio y análisis de los documentos gráficos ha consistido en uno de los principales y novedosos recursos metodológicos de la investigación llevada a cabo, lo que ha permitido obtener nuevas aportaciones al conocimiento de los espacios estudiados [1]. Con respecto

a la documentación gráfica, cabe decir que, al igual que ocurre con las fuentes documentales escritas, es fundamental comprobar su fiabilidad, algo que solo es posible tras un análisis en profundidad de estas.

Como ejemplo debemos señalar un conjunto documental que ha sido básico en este estudio; es el levantamiento de la ciudad de Guadalajara realizado por el Instituto Geográfico y Estadístico bajo la dirección de Ibáñez Ibero entre los años 1878 y 1880, que, además de la planimetría y la altimetría de la ciudad, refleja las plantas de los edificios públicos existentes, muchos de ellos edificios religiosos ya desaparecidos.

Este levantamiento, que se recoge en varias hojas, es de una gran calidad gráfica y además ofrece una gran fiabilidad.

Junto al trabajo final también disponemos de los levantamientos parciales utilizados para la confección de los planos definitivos. En estos, aparecen reflejadas las medidas de la toma de datos, figurando las dimensiones, tomadas por triangulación, de los espacios públicos y de sus alineaciones.

También forman parte de este conjunto otros planos a mayor escala con las plantas, incluidas las cotas de la toma de datos, de los edificios recogidos en el levantamiento, así como sus usos y destinos.

A pesar de que se ha podido detectar algún error menor, consideramos que esta documentación ofrece una gran fiabilidad y que, sin lugar a dudas, presenta una información valiosísima para comprender la trama de la ciudad en la fecha de su redacción y también para poner en valor o rechazar otros documentos que pudieran completar su conocimiento, como pueden ser los distintos proyectos redactados, tanto de índole urbanística como arquitectónica, incluidos los de obras no ejecutadas y los de actuaciones modificadas sustancialmente, documentos que también han sido fuentes fundamentales en este estudio.

Otras fuentes utilizadas han sido las fotografías y los grabados y dibujos, aunque estos últimos, a diferencia de las fotografías, es posible que no se correspondan fielmente a lo representado en el momento de su ejecución, lo que no siempre es fácil determinar. Un ejemplo lo tenemos en la obra de Jenaro Pérez Villaamil y los espacios y edificios incluidos en su *España artística y monumental*, de los que, a pesar de su calidad artística, al tratarse de obras *de estudio*, muchas veces se cuestiona su rigor. Esto no ocurre con otros dibujos suyos, realizados directamente del natural, meros bocetos previos que sin duda están relacionados con la obra mencio-

nada. Entre estos se encuentran los realizados durante su visita a Guadalajara en el año 1837.

Con este trabajo se pretende llegar a conocer las transformaciones realizadas en los principales ámbitos de la ciudad partiendo de su trazado medieval original y llegar a demostrar que, a pesar de las importantes pérdidas patrimoniales, las transformaciones llevadas a cabo en esta época tuvieron una gran importancia a la hora de definir la imagen actual de la Guadalajara histórica, su trazado y su nueva arquitectura.

La metodología seguida se puede resumir de la forma siguiente:

- a) Planteamiento inicial.
- b) Catalogación de las edificaciones y ámbitos urbanos a estudiar.
- c) Conocimiento mediante el estudio de las fuentes documentales de las obras y conjuntos desaparecidos.
- d) Transformaciones de los espacios urbanos.
- e) Los nuevos espacios urbanos.
- f) Estudio y definición de la *Nueva Arquitectura*.
- g) Obtención de conclusiones.

1.4. Sistematización del trabajo

El documento resultante de la investigación se ha estructurado en partes acordes a los objetivos de la misma.

Tras una introducción al tema, la investigación realizada parte de una acotación geográfica muy definida, la ciudad histórica de Guadalajara, por lo que la primera parte corresponde al estudio del medio físico y del medio urbano de la misma, su evolución a lo largo de los siglos y sus consecuencias, para, a continuación, estudiar cuáles han sido las modificaciones de su trazado urbano y de su arquitectura partiendo de su estado en el siglo XIX, lo que constituye el grueso de la investigación.

Esta parte se ha subdividido en varios apartados. El primero se dedica a las plazas surgidas como espacios de dominio público tras la eliminación de los cementerios parroquiales.

El segundo apartado está dedicado a la más importante de las reformas realizadas, la de la calle Mayor Baja o calle de Miguel Fluiters, una reforma que, como otras muchas, fue proyectada sin poder desarrollarse hasta que se dieron las circunstancias necesarias para utilizar los espacios anteriormente destinados a edificios religiosos.

En el tercero se estudian las transformaciones realizadas y no realizadas en las calles adyacentes a la anterior, especialmente la de la calle de Santa Clara o del Teniente Figueroa.

A continuación, el cuarto se dedica a la reforma, en una parte importante no ejecutada, de la calle Mayor Alta, que, en gran medida, es consecuencia de la anterior. Se continúa con un apartado dedicado a las reformas de sus bocacalles.

El sexto apartado trata de la reforma no realizada, a pesar de haber sido muchos los documentos redactados para ello, de la plaza Mayor. De esta reforma solo se llegó a ejecutar, aparte de la reforma del edificio del Ayuntamiento, dos edificios en los encuentros con las calles Mayor Baja y Alta y uno central.

Uno de los espacios de la ciudad en los que más profunda fue su renovación urbana es el de la plaza de Moreno y las calles de su entorno. A él se dedica el séptimo apartado.

El octavo corresponde al entorno de la antigua parroquia de San Esteban, un ejemplo de reforma

que, aunque planteada de manera más amplia, solamente se realizó en los espacios previamente ocupados por edificios religiosos.

El siguiente apartado se dedica a una importante reforma acometida que es, en gran medida, previa a las anteriormente estudiadas, pero que se diferencia de ellas en su motivación. Esta es la reforma llevada a cabo en el eje formado por las calles Barrionuevo Baja y Alta para transformarlas en la travesía de la ciudad de la carretera nacional de Madrid a Zaragoza, la posterior carretera N-II.

El último apartado se dedica a las reformas llevadas a cabo tras la finalización de la Guerra Civil, partiendo de las mismas motivaciones y como continuación de las anteriormente estudiadas.

El trabajo se completa con unos documentos que se han considerado importantes para entender cómo se hicieron estas reformas interiores en Guadalajara que se incluyen en un Anexo, y finaliza con los apartados correspondientes a las conclusiones y referencias bibliográficas.